

este último, que se ve tentado a extrapolar al personaje más allá del mero confín del texto en el que ha tomado vida y gracias al cual ha adquirido significación, lo predisponga a recibir de buen grado otros textos. Se trata, por supuesto de textos seriales, en el que el héroe que lo ha conquistado puede ir desentrañando por sí mismo las numerosas interrogaciones que ha suscitado en el espectador adicto en relación a su pasado, a su futuro o a sus sentimientos:

La petición del público de narrativas en serie que continuen no tiene que ser tachada de conformismo ingenuo. Dicha petición representa un deseo legítimo, que tiene un interés teórico, de prolongar la ilusión, de descubrir cómo dispone la suerte de aquellos personajes en los que hemos llegado a investir emociones e intereses. Que el autor decida responder o no a esta petición depende solamente de sus elecciones estéticas⁷⁴.

Sin olvidar otro tipo de mecanismos que el texto serial despierta en el público, como la satisfacción de prever lo ya conocido⁷⁵, la estructura serial se revela, pues, una vez más, como la más adecuada para sustentar el texto que continua, que tiene que atrapar inexorablemente al expectador en la repetición ritualizada del eterno retorno de lo mismo.

(74) Chatman, S. 1978:139.

(75) Véase 1.4.

4.3. Los protagonistas del telediario.

Contra más se pueda presentar al acontecimiento en términos personales, como resultado de la acción específica de algunos individuos, más probable es que se llegue a convertir en un item noticiable⁷⁶.

El que la personificación de los acontecimientos sea una de las propiedades que mejor pueden llegar a convertir a un acontecimiento en noticia se debe fundamentalmente a dos tipos de factores, que podríamos definir respectivamente como de índole social y de índole textual. Por social entendemos, en este caso, el hecho de que posea algunas características que lo convierten a la vez en algo casi simbólico, en una sociedad en la que el individuo es por antonomasia el protagonista de la historia y de la cultura. Pero, además, se trata de un elemento que discurre con facilidad por las diferentes fases del proceso productivo, permitiendo que el informador realice a través de él una identificación eficaz de los valores de lo noticiable, que el personaje disemina a lo largo del texto-noticia al conducir la narratividad.

En la narrativa de la televisión, caricatura y producto de la narrativa occidental, el relato de

(76) Lang, J.-Ruge, M. 1973:66.

acciones se sustenta casi siempre en el sujeto que las realiza, y con frecuencia discurre paralelo al relato de la historia de dicho sujeto. O al menos a su caracterización en cuanto protagonista.

A la pregunta por qué la personificación de los acontecimientos es uno de los modos más recurrentes de convertirlos en noticia, Lang y Ruge⁷⁷ responden señalando cinco razones, diferentes pero complementarias:

1) La personificación es el resultado del idealismo cultural, para el que el hombre es el dueño de su propio destino, y los acontecimientos pueden ser vistos como el resultado de un acto de su libre voluntad. Por ello, y con frecuencia, en muchos acontecimientos en los que las personas están implicadas, dichos sujetos aparecen como instrumentos de acontecimientos causados por otros sujetos.

2) La personificación es la consecuencia de la necesidad de significado, lo que a menudo se obtiene a través de la identificación, y las personas pueden servir mejor que los objetos como un instrumento de identificación y de proyección de la empatía.

3) La personificación es también el resultado del factor frecuencia, ya que las personas pueden actuar mejor que las cosas en un lapso de tiempo adecuado a la estructura de la noticia.

(77) Lang, J.-Ruge, M. 1973:67.

4) La personificación suele ser una consecuencia del papel que desempeñan en la estructura social las élites.

5) La presentación se adapta de modo adecuado a las modernas técnicas de producción y de presentación de las noticias.

En las páginas siguientes querríamos detenernos aquellos puntos de entre los cinco señalados por Lang y Ruge que nos merecen mayor atención, dado que tratan de las condiciones ideales, en cuanto a la representación de la noticia se refiere, para permitir un tratamiento serial de la misma.

En relación al primer punto, cabe decir que la personificación como resultado del idealismo cultural de la sociedad occidental, determinada por la impronta cristiana, es una constante en la historia de la filosofía, que pone al sujeto -a la mente pensante- como el centro de la interpretación psíquica o empírica de la reflexión metafísica. Es obvio que un recorrido a través de la historia de las ideas, con el fin de determinar el papel del sujeto en la formación de las mismas, estaría fuera de lugar en este contexto, aunque nos sintamos obligados a llamar la atención en relación a la importancia capital de este punto.

Los otros cuatro motivos señalados que producen la personificación de las noticias, en realidad podrían ser englobados en dos grupos. La personificación en

cuanto consecuencia del papel que desempeñan en la estructura social las élites deriva en buena parte de la función catártica del espectáculo⁷⁸, que provoca la adhesión al texto por parte del destinatario mediante la identificación o el contraste con el modelo que encarna nuestros deseos, nuestras ansias o nuestros temores. Al respecto, Tuchman subraya el poder simbólico de la representación de un suceso encarnado en un solo individuo, ya que:

la persona cuya casa se ha inundado o el parado aparecen como una representación simbólica de la desgracia de muchos otros⁷⁹.

En cuanto a la facilidad de adaptar el tiempo de acción de las personas a la estructura de la noticia, que Lang y Ruge señalan en el tercer punto, creemos que ello no es sino la consecuencia del sistema de producción de las mismas, cuyo resultado configura la estructura específica del texto informativo. Todo ello hace que, como señala McCombs, la información estructurada en torno a las personas se acabe convirtiendo en la mejor solución para paliar, o al menos para disminuir, tanto los problemas de producción cuanto de textualización de la noticia:

(78) Véase 3.1.

(79) Tuchman, G. 1978a:110.

Los periodistas confían mucho en las fuentes especializadas a la hora de obtener información en relación tanto a lo que ha acaecido como a lo que acaecerá en el futuro. Un número notable de estudios sobre la información política pone de relieve el papel tan importante que los portavoces oficiales, las declaraciones formales y las conferencias de prensa desempeñan en la cobertura de las noticias. Sobre todo, si se tiene en cuenta que el valor-noticia real no radica tanto en actos aislados de ese tipo, sino en decisiones políticas más generales y en las situaciones que dichos actos definen y reflejan, este tipo de cobertura está bien lejos de ser sistemática y deriva, obviamente, de una observación indirecta que llega poco a poco hasta el periodista a través del filtro de los actores más o menos importantes del mundo de la información⁸⁰.

En los apartados siguientes vamos a intentar determinar la caracterización de los protagonistas del acontecimiento. Así mismo, examinaremos el rol que el periodista desempeña, en cuanto personaje/protagonista de algunas noticias, junto a los protagonistas del acontecimiento, y en cuanto demiurgo de las mismas.

4.3.4. Los protagonistas del acontecimiento.

El héroe, aunque fallecido en la novela y en la pintura modernas, sigue siendo el mito más característico de la narrativa popular de nuestros días. Plasmado como contradicción entre la verdad y su máscara, como modelo lógico de un sistema cognoscitivo precientífico, el mito es un síntoma elocuente de necesidades sociales, psicológicas o científicas mal resueltas en el plano de la realidad y revela la subordinación de lo real a lo fantástico⁸¹.

Al comienzo de este capítulo, habíamos dividido a grandes rasgos a los personajes de la información en

(80) McCombs, M.E.-Cole, R.R.-Stevenson, R. L.-Shaw, D.L. 1983:94.

(81) Gubern, R. 1974:197.

actores de la noticia y actores del acontecimiento, aunque con frecuencia la barrera entre unos y otros no esté muy clara. Los personajes de la noticia, los periodistas, son los autores de la realidad representada, quienes acaban por identificar dicha realidad con el resultado de un trabajo bastante rutinizado y relativamente standard. Gracias a estas dos características de su trabajo, los informadores afrontan y seleccionan de entre la cantidad y la variedad de noticias potenciales las que mejor encarnan dicha realidad. Realidad que, como veíamos en el capítulo anterior, no es un valor ontológico sino de un conjunto de negociaciones y de prácticas productivas.

En cuanto a los personajes del acontecimiento, coinciden principalmente con los protagonistas de la vida político-social, capaces de atribuir los valores de lo noticiable al acontecimiento que protagonizan, al igual que los periodistas, mediante una sinécdoque que identifica su rol actancial con su presencia. De modo inverso, también los propios periodistas pueden llegar a ser los protagonistas de las noticias que presentan, como consecuencia de que la información tenga que legitimar al sistema político, lo que puede llegar a transformar al periodista en un actor e incluso en un mito. El periodista pasa de ser un informador a convertirse en actor mediante la interpretación de los hechos que narra, así como a causa de la elasticidad

de la barrera que separa la información del espectáculo, lo que termina generando un periodismo de estrellas.

El resto de las noticias nos ofrece toda una gama de individuos estereotipados que mediante su cara y, eventualmente también su nombre, asumen, de modo mucho más provisional y menos necesario aún que los protagonistas de la vida pública, diversos roles actanciales que confirman y reproducen sin cesar los mismos valores de la información: la inflación de las normas, de las leyes, de las costumbres ... De la "normalidad".

Por supuesto, incluso el público puede llegar a ser protagonista de algunas noticias en las que algunos individuos, caracterizados únicamente en base a su rol social, aparecen en la pequeña pantalla representando a algunas categorías (los consumidores, los hinchas de un equipo de fútbol, los estudiantes etc.). Este modelo de espectador empírico, que pasa a protagonizar las noticias mediante un procedimiento de identificación con los actores que lo representan en la historia, también puede desempeñar un rol actancial en cuanto protagonista del discurso. Protagonismo que adquiere mediante la identificación, a través de un juego complejo de intercambios de miradas y de puntos de vista, entre dicho público y algunos de los

protagonistas del acontecimiento o de las propias noticias:

el destinatario sociológico, es decir, el espectador, es también un actor que, aunque simbólico y simulado, participa de modo implícito en el acto de la comunicación, y a quien se dirige el presentador, por ejemplo, cuando mira a la telecámara⁸².

Todos estos personajes forman una rica galería de colores y de formas, pero limitada en cuanto a la variedad de sus performances, que hacen de unos pocos personajes del mundo el centro del mundo de la realidad social representada, y del público su referencia mediante su introducción forzada pero irremediable en el texto.

Es verdad que en la caracterización de los personajes del acontecimiento que realiza el telediario parece como si se hubiese inspirado en las máximas aristotélicas pero, por otra parte, podemos decir en cierto modo que invierte su función. La información televisiva puede llegar a construir una galería potencialmente ilimitada de actores en la que cada uno de los cuales está preparado para asumir una gama más o menos amplia de roles específicos, que eventualmente pueden ser representados por cualquiera de los otros personajes. Lo único que se requiere es que el actor en cuestión se adapte convenientemente tanto al rol

(82) Vilches, L. 1989:225.

actancial que se le asigna cuanto al marco de la acción en el que actúa. En definitiva, se trata únicamente de respetar escrupulosamente la configuración de las distintas funciones que cubren.

Sin embargo, ello no nos permite afirmar que, como sostenían algunos de los formalistas rusos a los que hemos criticado en relación a la definición del rol del personaje de la narrativa, el personaje del telediario constituya solamente un elemento funcional de la trama. Aparte de la comodidad que supone que el personaje se encargue en el texto serial de la estructura narrativa del mismo (al facilitar al espectador la identificación del mismo con los valores que encarna, estimulando su participación afectiva), la necesidad que la noticia tiene de la acción, que la lleva incluso a simularla (como veremos en 5.2.1.), así como los valores que se le atribuyen a lo noticiable, hacen que el personaje constituya con frecuencia el núcleo temático de la noticia. Pero, por otro lado, la contingencia y la facilidad de cada personaje de convertirse en posible noticia, le confieren un estatuto indeterminado en relación a lo que es, hasta el punto de que -y ello nos encierra de nuevo en la trampa del formalismo- acaba interesando tan sólo por lo que representa.

Del callejón sin salida al que parece conducirnos inexorablemente la definición del personaje

en el telediario podemos escapar solamente si transformamos la dicotomía en dos premisas diferentes pero complementarias: es cierto que en la información el actor no cuenta en realidad más que en cuanto rol actancial pero, al mismo tiempo, toda noticia se configura en torno a la figura que encarna en la superficie discursiva del texto dicho rol.

Respecto a cuanto acabamos de exponer, la verificación empírica de la muestra de análisis pone de relieve claramente que la configuración de cada uno de los personajes del acontecimiento, en relación a su función en la estructura narrativa, se realiza al convertir en arquetipos cada uno de los limitados roles actanciales que cumplen. De ese modo, la identificación de la figura que los representa en el nivel discursivo permita, mediante su sola presencia, atribuir a cada uno de los personajes puestos en juego un pasado lo suficientemente significativo -y que encuentre una referencia concreta en telediarios anteriores- que permita reducir al mínimo indispensable los elementos de contextualización, necesarios por el contrario delante de una función o de un actor nuevos. Dicho de otro modo, se puede constatar que actor y rol actancial tiene un valor de cambio equivalente en el telediario, en el sentido de que al menos uno de los dos puede funcionar como soporte de la narratividad.

Por ello, y como sucede con frecuencia, cualquier personaje famoso a quien el público reconoce inmediatamente, por el mero hecho de identificar su presencia física en el pequeña pantalla con el pasado "informativo" que se le atribuye, puede dar lugar a noticias cuya única legitimidad posible es el valor absoluto de dicho personaje (como, por ejemplo, el Rey, el Papa, los Presidentes de Gobierno etc.). Y viceversa, cualquier tipo de ser, se trate de un ser animado o inanimado, puede llegar a constituirse en el soporte de la noticia si asume el rol actancial que determina el recorrido narrativo de dicha noticia.

La consecuencia lógica de un mecanismo de este tipo es que, desde el momento en que determina la propia estructura narrativa, cada telediario adopte un modo de representación concreto de los personajes (en el que las variantes temáticas son mínimas o inexistentes) en relación a la identificación de los mismos a la que induce al espectador. Este es el resultado del contrato con el género, que prevé el tipo de operaciones necesarias para actualizar la memoria acumulativa de la serie del modo que resulte más conveniente en cada ocasión. De todos modos y en todos los casos, independientemente de la realización concreta en cada telediario, el hombre acaba siendo el personaje por excelencia de la noticia. Especialmente el hombre público.

En relación al papel que desempeña el personaje al conformar la serialidad de las noticias, podemos avalar mediante ejemplos de los cuatro canales analizados cuanto hemos expuesto hasta aquí, de modo que se ponga de relieve que el valor del protagonista del acontecimiento es capital en cuanto invariante, tanto en relación a su función en la forma de la expresión del texto como en la del contenido.

GRAFICO XIII A

Intervención personajes — TG1

VOZ PRDTAGONISTA

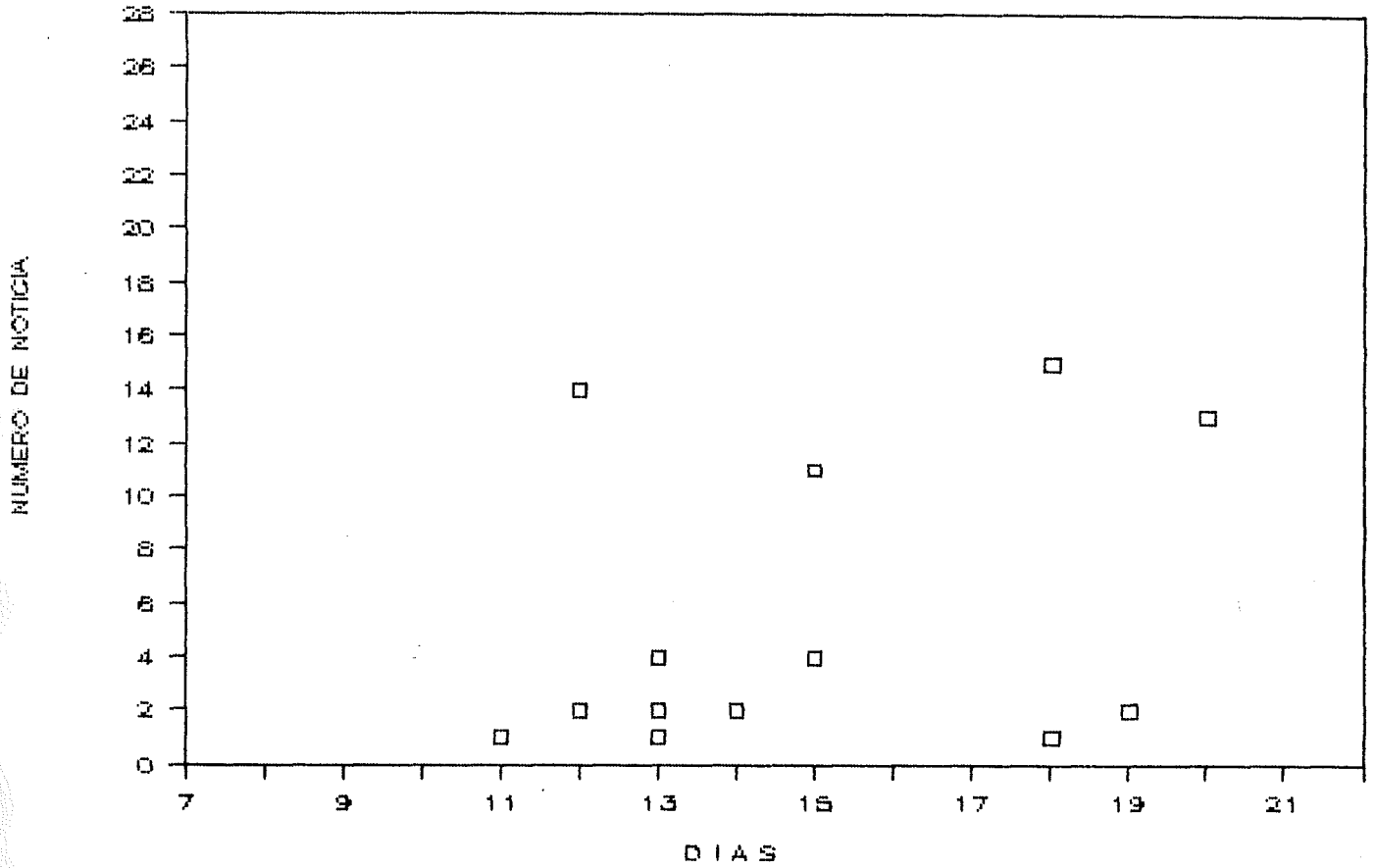


GRAFICO XIII B

Intervención personajes – TD1

VOZ PROTAGONISTA

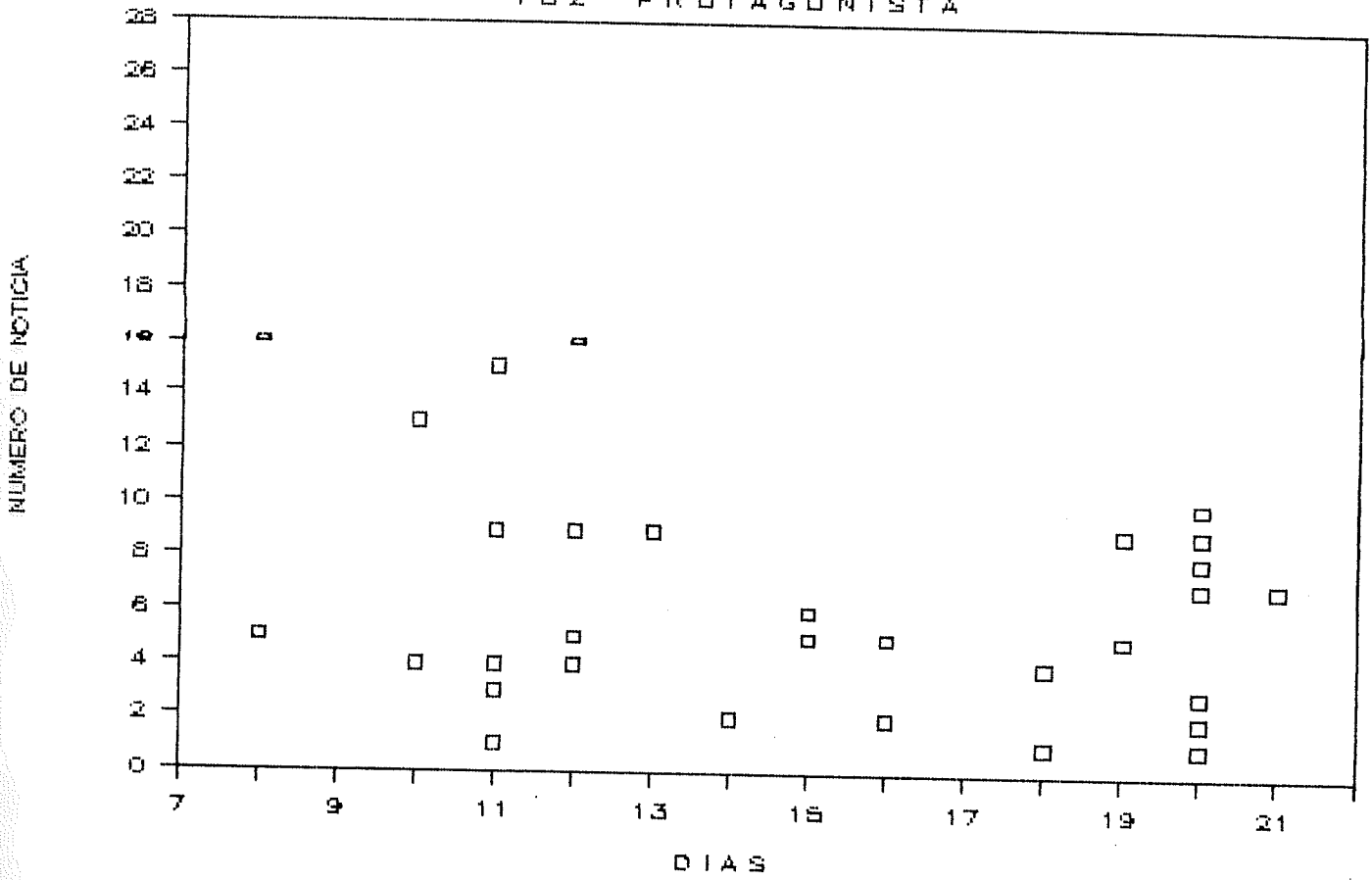


GRAFICO XIII C

Intervención personajes – BBCN1
VOZ PROTAGONISTA

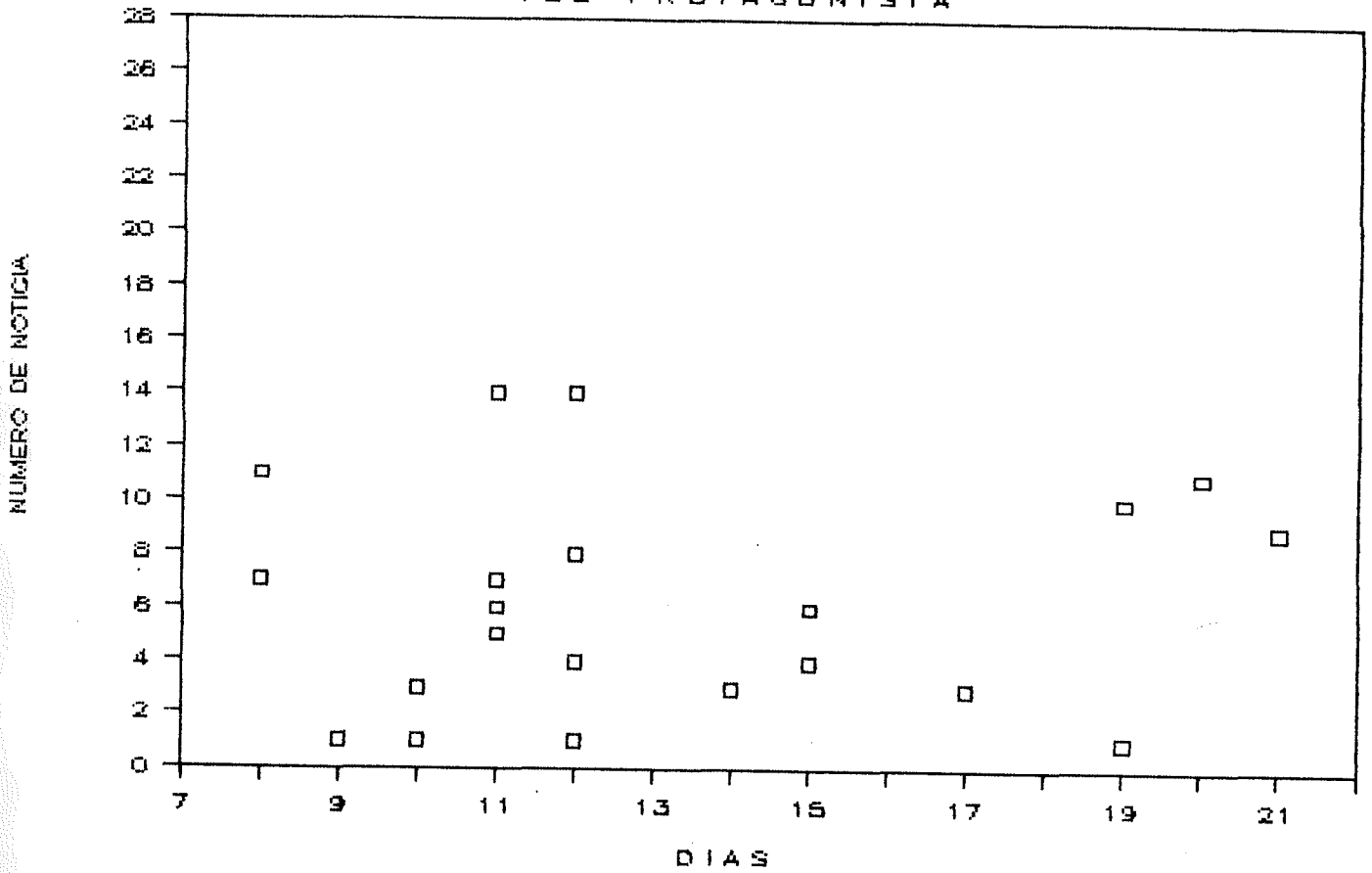


GRAFICO XIII D

Intervención personajes — TJ2

VOZ PROTAGONISTA

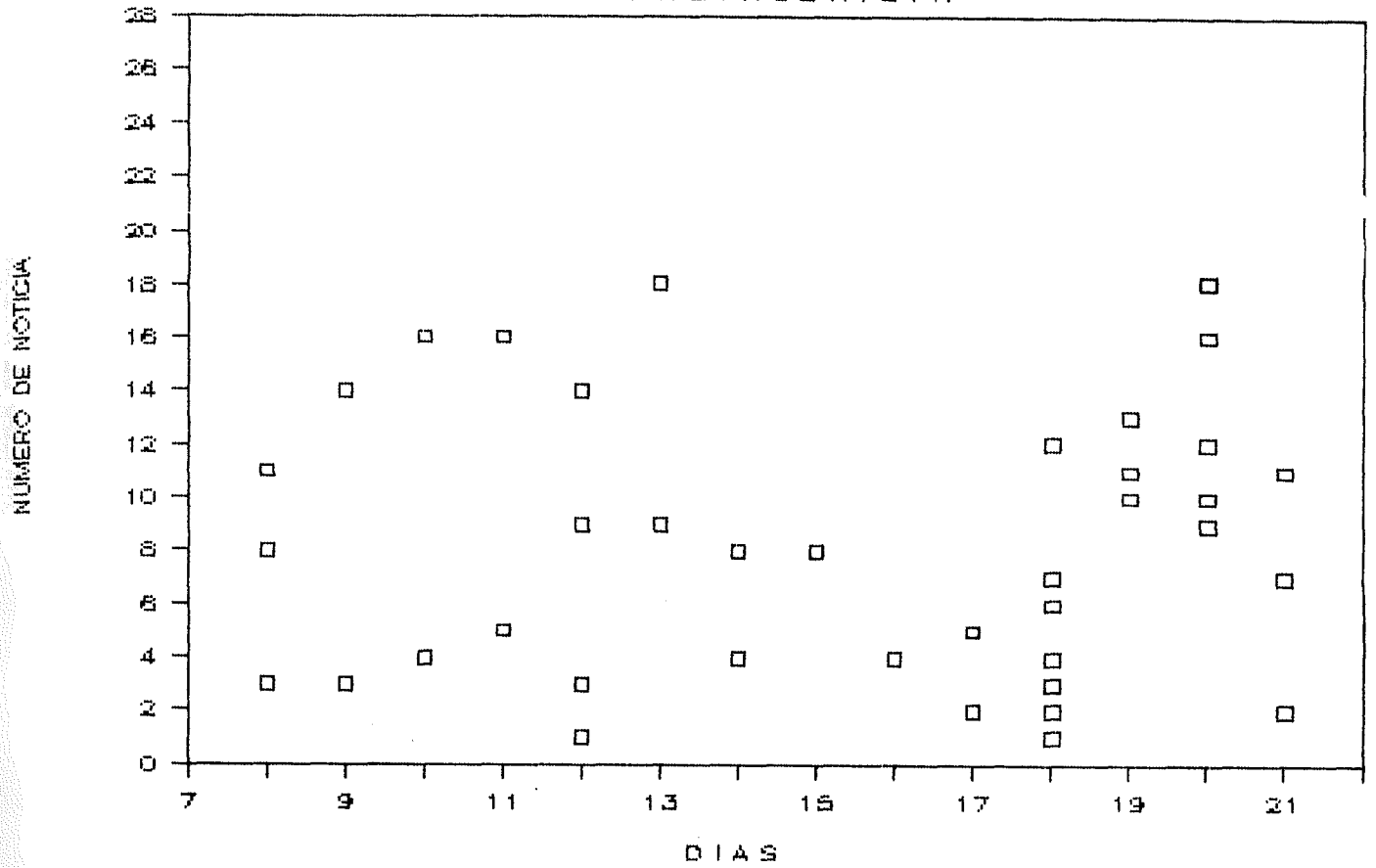


GRAFICO XIV A

Intervención personajes — TG1

DECLARACIONES

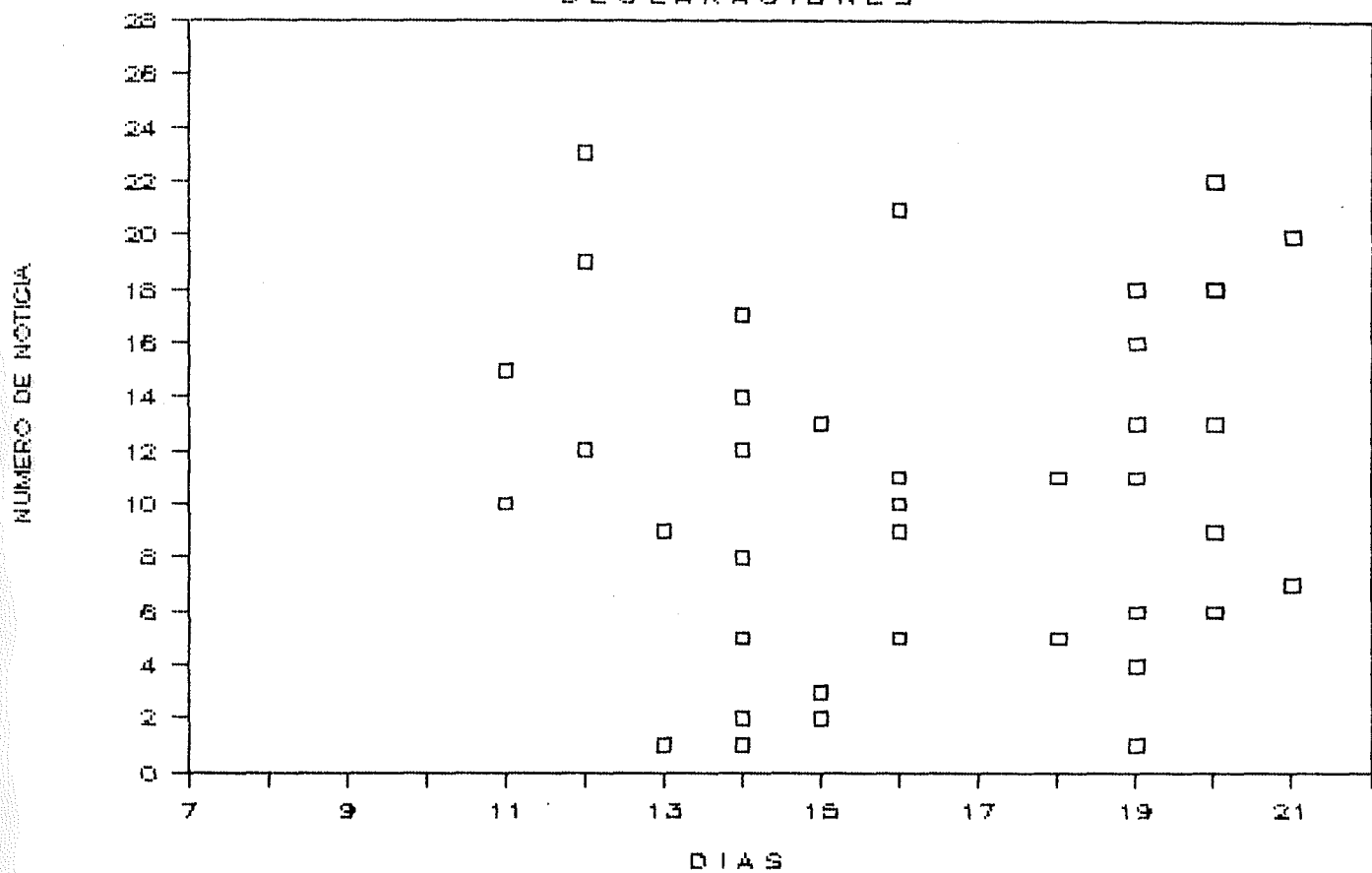


GRAFICO XIV B

Intervención personajes – TD1 DECLARACIONES

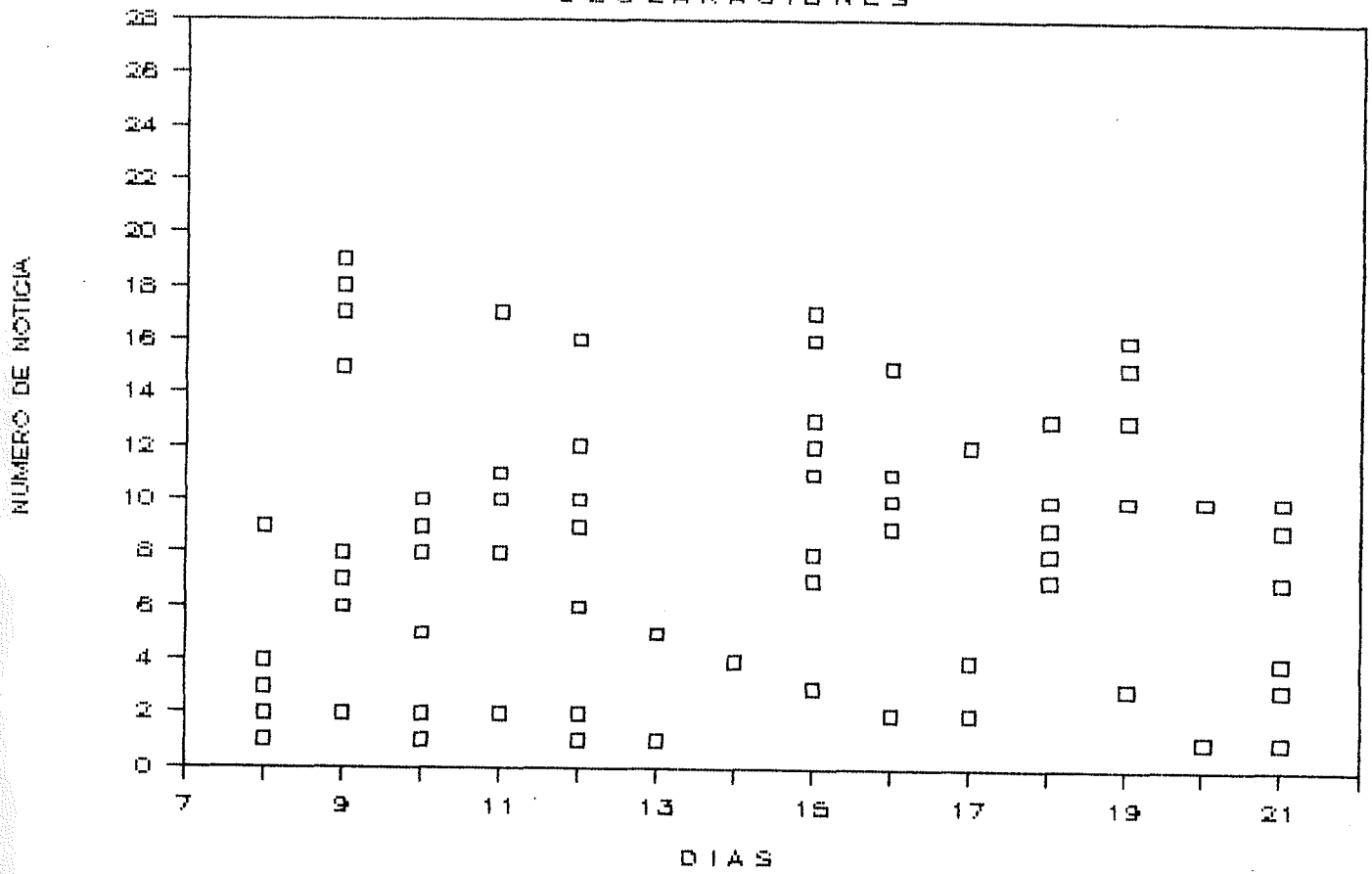


GRAFICO XIV C

Intervención personajes — BBCN1

DECLARACIONES

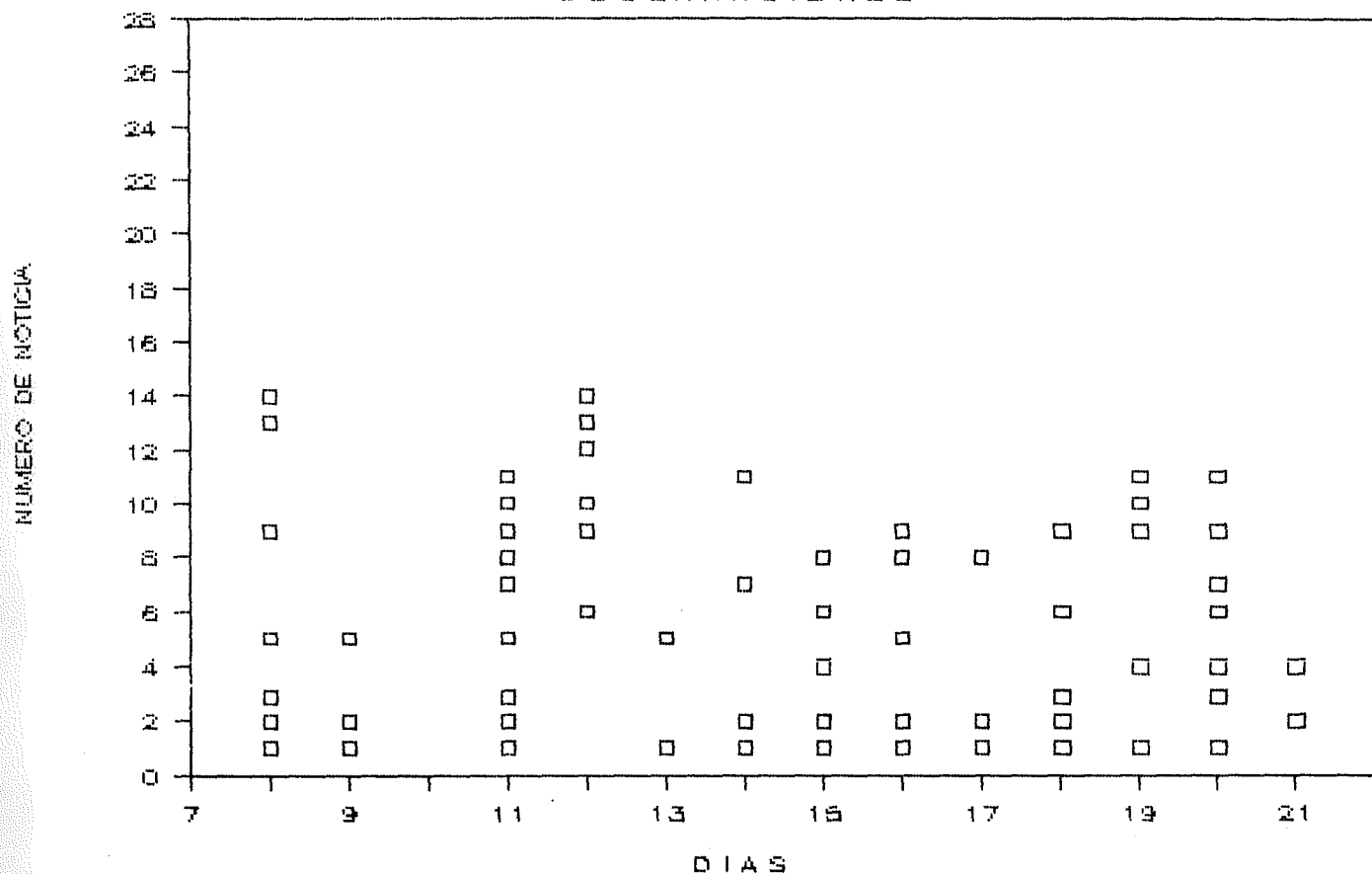


GRAFICO XIV D

Intervención personajes – TJ2 DECLARACIONES

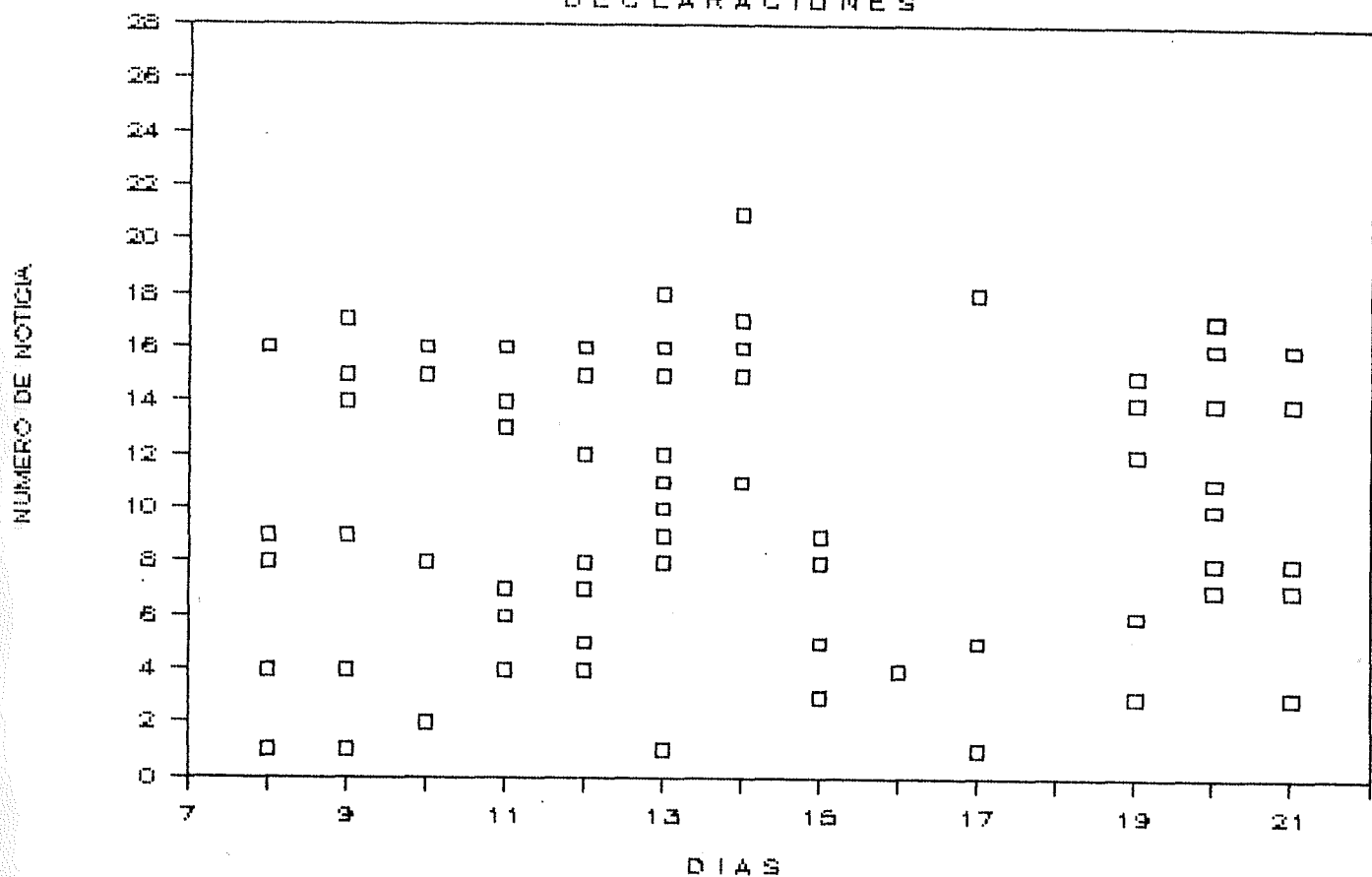


GRAFICO XV A

Intervención personajes – TG1
ENTREVISTA ESTUDIO

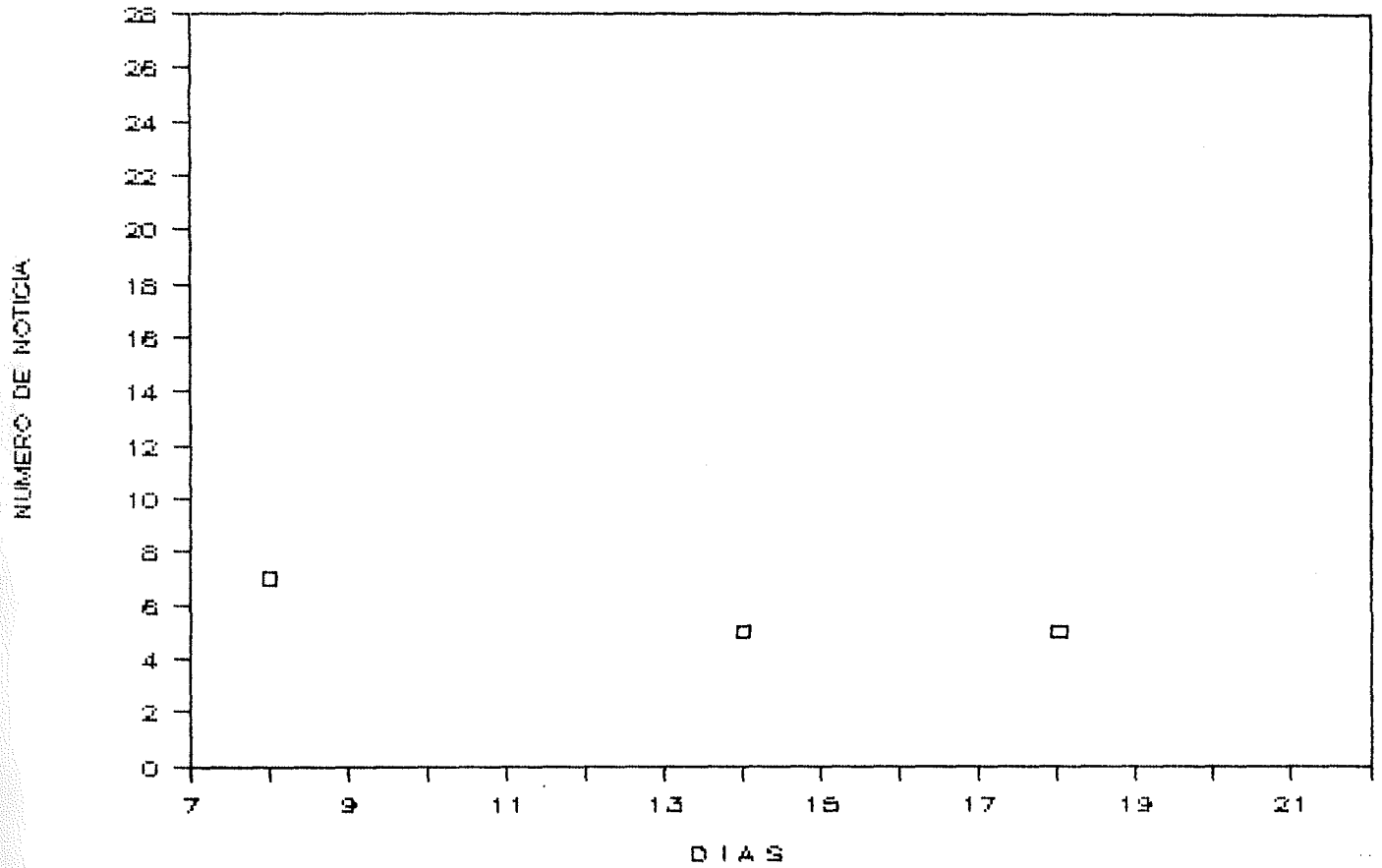
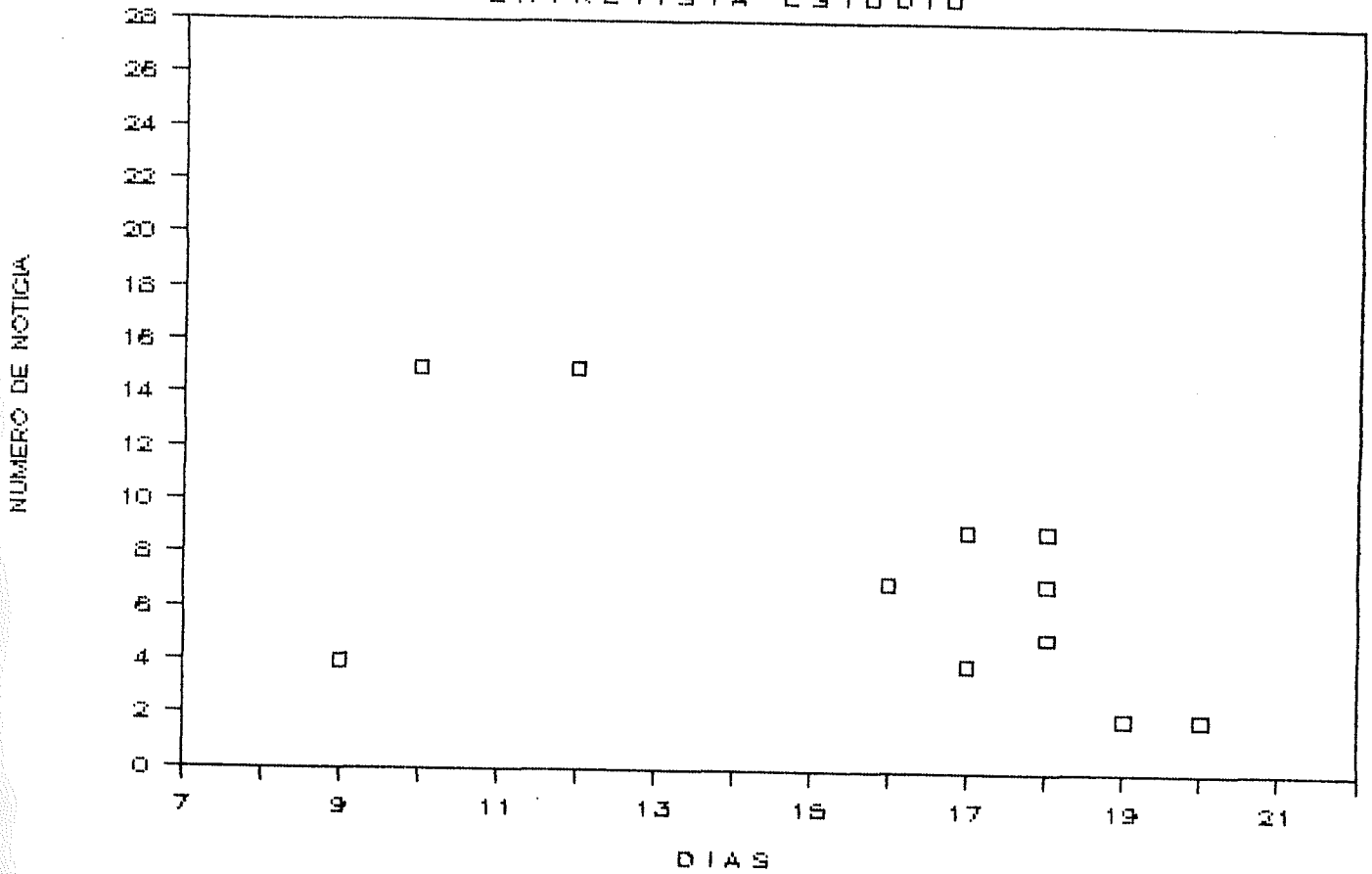


GRAFICO XV D

Intervención personajes – TJ2

ENTREVISTA ESTUDIO



Por lo que se refiere a la función estructural del protagonista del acontecimiento en la formación de la serie, en los gráficos XIII, XIV y XV de los cuatro canales podemos observar todas las intervenciones de los personajes en las noticias que protagonizan durante el período analizado. Por "Voz protagonista" entendemos la palabra directa de los sujetos de las noticias que nos llega netamente y sin intervención del periodista desde el propio acontecimiento. En relación a cada noticia, la voz del protagonista contribuye a formar, al alternarse con la del periodista, el ritmo del texto, mientras que, en relación al modelo informativo en el que aparecen, la voz del sujeto se convierte en la garantía de la veracidad del acontecimiento y acentúa el efecto de estar en el aquí-ahora del hecho que la información tiende a suscitar en el espectador⁸³.

Respecto a esta modalidad, el tipo de contrato de TG1, que da como resultado un "exceso" de palabra del conductor y de los periodistas, la convierte en un recurso más bien simbólico que real, si se tiene en cuenta las pocas veces que la utiliza (gráfico XIII) en relación a la gran cantidad de noticias que presenta. En los otros tres canales, y a pesar de que tampoco en este caso se pueda establecer ningún tipo de regularidad, la presencia de la palabra del

(83) Del efecto de aquí-ahora que persigue la información trataremos en el apartado 5.1.1.

protagonista desde el hecho es relativamente constante y complementa la presencia o la ausencia de declaraciones específicas para el canal por parte de dichos protagonistas, que podemos observar en los gráficos siguientes.

Es evidente que las declaraciones directas de los protagonistas tampoco se consideran esenciales en TG1 (gráfico XIVA), si se tiene en cuenta que, al respecto, el período analizado resulta excepcional en este sentido a causa de los congresos de los Partidos y de la crisis del Gobierno. Como vamos a ver a continuación, solamente el hombre público tiene generalmente la oportunidad de que su propia voz se oiga directamente en TG1, que busca su ritmo más bien a través de la alternancia estudio/ exterior (y cuyo resultado es el alto número de noticias que presenta) que entre la movilidad del punto de vista y de las voces narrantes de cada noticia. Enunciación omnipotente, podríamos decir una vez más para definirla.

A este nivel, los otros tres canales (gráficos XIVB, XIVC y XIVD) presentan de nuevo una estructura parecida, en la que la constancia de las declaraciones de los protagonistas del acontecimiento se revela como una característica del modelo informativo que nos ofrecen los respectivos canales.

En relación a los cuatro gráficos que llevan el número XV, es preciso señalar que bajo la modalidad "Declaraciones" hemos incluido tanto las declaraciones propiamente dichas que los protagonistas hacen a los medios como las entrevistas de campo. Ello se debe a que a menudo era muy difícil diferenciar unas de otras, desde el momento en que las entrevistas aparecen casi siempre cortadas y la mayoría de las veces se tiende a omitir las preguntas del informador. La descontextualización que conlleva un procedimiento de este tipo es evidente, y el resultado acaba siendo siempre una información más narrativa pero también más manipulada (en el sentido textual del que hablábamos en el capítulo anterior).

De ese modo, las preguntas del informador desaparecen bajo la voz del narrador y las respuestas o, mejor dicho, los fragmentos de las mismas que llegan hasta el espectador sirven para ilustrar el relato del periodista que presenta la noticia. Una vez más, es el acontecimiento el que se adapta, por así decirlo, a la historia y al discurso de la noticia que, de ese modo, acaba pareciéndose más a su proyecto en cuanto noticia, que tiene que llenar un espacio, que a su resultado en cuanto acontecimiento cumplido y preparado para convertirse en signo.

La abundancia de las declaraciones en TJ2 (teniendo en cuenta que el elevado número de noticias

hace que en cada edición se incluya un número considerable de noticias cortas, sin espacio para las declaraciones), se explica a la luz del gráfico XVID, en el que podremos constatar (en el apartado siguiente) una presencia de los periodistas en la pantalla mucho menor que en los otros tres canales, lo que demuestra que el telediario francés legitima su carácter de ente público cediendo con tanta frecuencia la palabra a los sujetos de las noticias.

Por último, podemos observar que ni TD1 ni BBCN1 realizan entrevistas en el estudio (aunque realicen con frecuencia entrevistas de campo), que tanto en TG1 como en TJ2 (gráficos XVA y XVD respectivamente) sirven más como mecanismo de la veracidad que como componentes del ritmo propiamente dicho, debido a la poca frecuencia con la que se llevan a cabo. Así mismo, se puede afirmar que esta modalidad contribuye a destacar todavía más la figura del conductor, sobre todo si se tiene en cuenta que excepto una, todas las entrevistas de este tipo de TJ2 han sido realizadas por medio de una pantalla, lo que corrobora la falta explícita de protagonismo de los conductores de TD1 y de BBCN1, elementos estructurales más que verdaderos pilares de la comunicación, como ya hemos señalado.

En relación al valor de la presencia del protagonista del acontecimiento en calidad de

invariante temática, se puede decir que en TD1, consecuente con el modelo de autolegitimación que pretende, el rol actancial se impone convencionalmente al autor, como se desprende desde el momento en que siempre aparece señalado. En el período analizado, de entre todos los protagonistas indiscutibles de las noticias (nos referimos a los que funcionan como soporte narrativo en cada caso concreto y no a su importancia "objetiva" dentro del sistema político-social, ya que los personajes importantes figuran sólo como fondo de determinadas noticias en numerosas ocasiones), sólo los grandes personajes del momento no cuentan con otra referencialización explícita que la presentación que el conductor hace de ellos en el momento de introducir la noticia. Concretamente, se trata de los Reyes, Felipe González, Gorbachov, Den Xiao Ping, Bush, Thatcher, y Mitterrand.

El resto de los políticos y de los personajes públicos en general aparecen referencializados escrupulosamente con nombre, apellido y función que desempeñan en el sistema político social, se trate del protagonista absoluto de la noticia como, por ejemplo el viaje de "Narcís Serra, Ministro de Defensa" a Moscú (noticia número 6 del 20/5) o de alguien que, mediante su presencia o sus declaraciones, sirve para contextualizarla o para afianzar el estatuto de veridicción de la misma.

Es precisamente en este caso en donde se puede comprobar en qué sentido funciona la memoria que, en cuanto serie, va construyendo el telediario. La presencia reiterada de un mismo personaje en la serie de las diferentes noticias que protagoniza hace que la construcción de la referencia de las mismas por medio de los subtítulos, realizada estrictamente las primeras veces que aparece, no sea necesaria una vez que ha consolidado su rol actancial en dicha serie. Ese sería el caso, por ejemplo, de Carlos Menem, primero candidato peronista de las elecciones argentinas y luego presidente.

Por el contrario, la situación del hombre de la calle, del ciudadano, es justamente el inverso. En general, pero sólo cuando forma parte de la estructura narrativa de la noticia, no tiene nunca en TD1 ni nombre ni apellido, sino que únicamente resulta pertinente y diferente en base a su rol actancial. Como ejemplo podemos citar en la noticia número 17 del 11/3 (transplante de órganos de un niño fallecido en un accidente), el rol actancial "madre del niño receptor", que aparece para identificar a la persona que realiza las declaraciones en esta ocasión. Pero además, cuando el sujeto que se pone en evidencia no está implicado de un modo u otro en la trama narrativa, sino que su presencia y su voz no sirven más que para ayudar a organizar el ritmo de la narración o para reforzar el

estatus veridictivo de la noticia mediante la referencia a testimonios o a sujetos abstractos de la misma, el personaje en cuestión no sólo no tiene entonces ni nombre ni apellido, sino que tampoco le corresponde un rol actancial que lo defina. Por citar algunos ejemplos podríamos referirnos a las siguientes noticias:

1) En la número 12 del 15/5, en la que el periodista les pregunta a diferentes personas que pasan por la plaza de San Marcos de Venecia que piensan en relación al tabaco.

2) En la número 13 del 17/5, un aficionado a los toros habla de las corridas de San Isidro.

3) En la número 9 del 21/5, una niña refiere un incidente que le ha ocurrido en la piscina.

En TG1 la voz del hombre de la calle tiene todavía mucho menos espacio que en TD1 y las únicas voces de personajes "anónimos" que hemos podido escuchar directamente en el período analizado pertenecen a los protagonistas de la historia de la familia de Domodossola. Protagonistas a los que previamente TG1 había ido convirtiendo en verdaderos actores, mediante la reiteración de sus nombres y de sus respectivos roles actanciales en los distintos servicios que había ofrecido sobre ellos.

Generalmente, las pocas voces directas que le llegan al espectador son las de los hombres públicos

italianos importantes, como ya hemos señalado más arriba, identificados en los subtítulos con nombre, apellido y rol actancial (cargo), al contrario de lo que hace TD1. Los escasos personajes internacionales que tienen la ocasión de ser entrevistados directamente por TG1 tienen, en este telediario, sólo nombre y apellido en los subtítulos, aunque se trate de figuras de gran relevancia como, por ejemplo, Shimon Perez (14/5) o un nombre y apellido que el periodista pronuncia de pasada (noticia novena del 20/5 relativa al congreso de Florencia sobre la droga y la criminalidad organizada).

Por el contrario, y aunque esporádicamente, hemos visto que el entrevistado llega a veces al propio estudio de TG1 y la entrevista puede llegar a comprender la entera noticia (entrevista al padre Giocondo Pagliara del 14/5). Pero aunque también en este caso se trata de personajes bien conocidos, sea por el estatus social que detectan o, una vez más, por el hecho de que TG1 ya haya familiarizado con ellos al espectador a causa de los servicios que ha ofrecido con anterioridad a la entrevista.

En BBCN1 las numerosas voces de los protagonistas del acontecimiento que llegan hasta el espectador son, rigurosamente, voces de personajes públicos. Generalmente se trate de las voces salientes de la vida pública (la Primera Ministra y el líder del

Partido Laborista tienen siempre una cita cotidiana con el espectador del telediario inglés) o de personajes desconocidos que, en cualquier caso, representen un organismo social o una institución como, por ejemplo, directores de hospitales, directores de periódicos, altos mandos del ejército etc. Por eso, no es extraño que en este telediario el rol actancial acompañe siempre y necesariamente al nombre del protagonista (prácticamente, las únicas excepciones son Thatcher, el líder del partido laboral y la familia real) y que "el hombre de la calle" tenga bien poco que ver en primera persona con BBCN1.

En este caso, sin embargo, BBCN1 dispone de otra modalidad de compaginación que constituye una variante respecto a los otros canales, teniendo en cuenta que, como sostenemos, la construcción serial de la noticia y del telediario se apoya en última instancia en los mismos expedientes en los cuatro canales que estamos estudiando. Las diferencias entre los cuatro radican únicamente -repetámoslo una vez más- en el tipo de contrato estipulado con el espectador. Se trata de la voz en off del periodista, quien lee algunas frases que aparecen sobreimpresas al lado de la fotografía o del dibujo de uno de los sujetos de la noticia, y que corresponden a declaraciones puntuales de los mismos. Estrategia que, por otro lado, también aparece en relación a los "grandes" protagonistas, sólo

que en este caso es la propia voz voz de dichos protagonistas y no la del periodista la que oímos.

TJ2 utiliza este mismo procedimiento en la noticia número 5 del 15/5 (proceso de algunos miembros del grupo terrorista Action Directe), pero en el ejemplo del telediario francés, las frases que se leían, fragmentos del diario de uno de los terroristas, constituían uno de los elementos temáticos de la noticia.

En relación a TJ2 hay que decir una vez más (pero en este punto ya no nos sorprende, que el telediario de Antenne 2 no es tan constante, por lo que se refiere a las técnicas utilizadas en la identificación de los personajes, como los tres canales mencionados. Generalmente añade, junto al nombre y apellido, el rol actancial, pero tanto las grandes figuras de la vida pública como el hombre de la calle entrevistado casualmente pueden aparecer sólo con nombres y apellidos o incluso sin identificar, según se consideren parte integrante de la noticia en cuanto protagonistas de la misma -aunque sea ocasionales y casuales- o se trate de elementos para reforzar la veracidad de la misma o como elementos del ritmo (las declaraciones de los niños en la noticia 17 del 20/5 sobre los niños y la lectura).

Por ello, se da incluso el caso de que en una misma noticia los personajes identificados pueden

aparecer junto a otros que también prestan declaraciones exclusivamente para TJ2, pero que, por el contrario, no se identifican como, por ejemplo, algunos de los padres entrevistados en la novena noticia del 13/5 (encuentro de padres para discutir la situación de la escuela en relación a la Ley de Educación) o dos de las mujeres húngaras que hablan en la noticia número 9 del 9/5.

En relación a TD1 y EBCN1 hay que señalar que, además del alto número de declaraciones explícitas y de la frecuencia con las que se intercalan en las noticias fragmentos de la voz de los protagonistas, casi siempre podemos oír como fondo, por debajo de la voz de narrador periodista la propia voz de los protagonistas de las noticias y los rumores del ambiente, coherentemente con el modelo de referencialización que se persigue.

También es frecuente que la importancia de algunas noticias o la excepcionalidad de las mismas justifiquen incluso el uso de subtítulos (en TD1) o la superposición de una voz que traduzcan la lengua extranjera en que se formulan. Como ejemplos podríamos citar las declaraciones del general Otelo Saraiva de Carvalho el 21/5 (noticia número 9) después de su puesta en libertad y la traducción del discurso en portugués del Rey (noticias número 5 del 15/5 y número 2 del 16/5) por lo que se refiere a TD1, mientras que

la voz en off de un periodista traduce simultáneamente algunas partes del discurso de Daniel Ortega en la noticia número 11 del 8/5 de BBCN1.

Se puede observar que TJ2 recurre tanto a los subtítulos (como es el caso de la noticia anterior) como a la inserción de la voz del traductor por encima de la del protagonista (noticia número 8 -sobre el muro de Berlín- del 13/5) en la traducción simultánea de las declaraciones en lengua extranjera. En TG1, sin embargo, las declaraciones directas las realizan casi exclusivamente personajes italianos, mientras que en el caso de los extranjeros, es el autor de la noticia quien resume directamente el contenido de las pocas voces de los personajes que llegan directamente (como fondo) hasta el espectador.

4.3.2. Los protagonistas de las noticias.

En los primeros telediarios no aparecían los locutores, sino mapas, fotos y filmaciones con su voz en off, según el modelo de los noticiarios cinematográficos. En la década de los sesenta esta voz anónima se individualizó en EE.UU. e Inglaterra, con locutores visibles y con nombres propios, fenómeno que engendraría un star-system audiovisual⁸⁴.

La construcción del telediario, así como la de cada noticia concreta, reposa en una gama relativamente

(84) Gubern, R. 1987:343.

amplia de figuras que toman a su cargo la función narrativa del texto. De entre todas ellas la más importante es la del conductor, que ha ido configurándose progresivamente y asumiendo una serie de competencias que delinear claramente su función en cuanto soporte del texto.

Desde la figura del locutor (speaker), que se limitaba a presentar los diversos servicios del telediario o a leer algunas noticias que habían sido preparadas por los otros periodistas, al primer conductor que, al lado del locutor, asumía principalmente el papel de comentar y valorar algunas de las noticias, el conductor moderno se destaca claramente como el eje central del texto y la diversidad de sus funciones lo convierte en la pieza clave de la narratividad y de la legibilidad del mismo. Además, el conductor constituye también la bisagra del proceso de comunicación, al instituirse como el lugar de encuentro del enunciador y del enunciatario, en cuanto simulacro del emisor, con quien el espectador tiende a confundirlo (sobre todo en el caso del conductor/delegado), y simulacro del propio espectador, con quien a menudo se identifica.

Un análisis de los telediarios de la RAI, que Roberto Grandi realizó en 1988, pone en relieve que el conductor actúa en el texto tanto en calidad de

enunciador como de metaenunciador⁸⁵, performances que, como ya hemos señalado en el segundo capítulo, sólo cumplirá en parte en los otros entes televisivos analizados. Grandi sostiene que, en cuanto enunciador, el conductor se limita a leer directamente las noticias (introduciendo eventualmente elementos de comentario) y puede aparecer encuadrado sin ningún tipo de visualidad del acontecimiento, con una imagen fija a sus espaldas o con una filmación que discurre mientras oímos su voz en off. Por el contrario, el conductor desarrolla en cuanto metaenunciador una variedad mucho mayor de funciones, que Grandi clasifica del siguiente modo:

1) El conductor puede presentar o contextualizar la noticia siguiente (o las diferentes partes de una misma noticia).

2) Dicha función forma parte, en realidad, de su capacidad de servir de funtuivo entre los diferentes items noticiables, bien se trate de noticias que tienen al menos una isotopía en común, que el conductor se limita a poner de relieve, o de noticias sin una aparente relación entre sí, a las que el conductor tiene que encontrar algún tipo de nexo (en última instancia, de tipo espacial/textual ("Ahora vamos a pasar a ...").

(85) Grandi, R. 1988:23 y 78.

3) La función que Grandi llama de marca se refiere a la verbalización explícita de los nexos utilizados para conectar los items noticiables.

4) La función de comentario o de valoración, una de las más difíciles de determinar sirve, en los casos en los que es evidente, para subrayar la coincidencia entre emisor y conductor, así como para destacar la importancia del ítem objeto de la interpretación.

5) Por medio de la función dialógica, el conductor sirve de nexo de unión entre los protagonistas del acontecimiento y el público, englobando en el interior del texto al destinatario, y confirmando de ese modo la sanción del contrato fiduciario.

6) A la función de dar la palabra le corresponde, sobre todo, el anular la distancia entre los otros protagonistas de las noticias (los otros periodistas) y el público, a los que éste se une de nuevo mediante la figura del conductor⁸⁶.

7) La función de referencia al material visual, subrayando algunos detalles de las filmaciones, puede servir para introducir elementos implícitos de comentario, pero también para guiar al espectador a

(86) En relación a este punto y por lo que se refiere a los telediarios de TVE, véase Vilches, L. 1989:243-253.

través de los fragmentos elípticos y descontextualizados a causa del montaje.

8) La función se subrayar la toma en directo, que puede aparecer tanto señalada directamente por el propio conductor cm o mediante el rótulo "en directo", contribuye a valorar uno de los elementos más específicamente televisivos, la posibilidad de que el acontecimiento y transmisión sean simultáneos, con el fin de acentuar tanto el valor de tempestividad de la noticia como el de la veracidad que presupone el género.

9) Subrayar la exclusividad de la noticia sirve, sobre todo, para conquistar definitivamente la adhesión del espectador, al poner de relieve la superioridad del ente respecto a los otros concurrentes.

Las observaciones de Grandi ponen de relieve que la figura del conductor es el soporte más importante de la estructura serial del texto, desde el momento en que todas las funciones que lleva a cabo están dirigidas a caracterizar y a afirmar el género informativo por medio de su configuración y de sus objetivos, e independientemente de las atribuciones concretas que le conceda cada modelo informativo⁸⁷. Configuración y objetivos destinados a hacer de dicho

(87) Sin olvidar que el conductor que analiza Grandi, el de la RAI, es el más "omnipotente" de todos los que nos estamos ocupando.

género la representación "veraz" de la realidad, que el telediario lleva a cabo al estimular la función dialógica, al dar la palabra, al utilizar el material visual, mediante referencias explícitas, en cuanto testimonio y al subrayar la "objetividad" de la toma en directo.

Una vez que el género se ha ido definiendo a través de las estrategias que acabamos de mencionar, y que se ha garantizado así la continuidad del texto, mediante la presencia recurrente del conductor y la repetición ritual de sus funciones, la continuidad "simulada" de la serie, que se apoya además en el eterno retorno de personajes y lugares comunes, se consigue mediante una cadena infinita de referencias hacia adelante y hacia atrás. Referencias que, utilizadas con el fin de unir los diversos items noticiables o de contextualizarlos (las dos primeras funciones a las que nos hemos referido), estimulan la memoria esfórea de cada noticia y de cada telediario, y la convierten en un recipiente sin fondo, capaz de contener incluso los elementos más insospechados. Capacidad que, como nota el propio Grandi, explica tanto la estructura de la serie cuanto la adhesión del público a la misma:

Los saltos "hacia atrás" [...] realizan una doble función. Por un lado, efectivamente, presuponen una actitud de fidelidad del telespectador,

creando, al mismo tiempo, las condiciones para ello. Por otra parte, además, presuponen la existencia activa de "géneros", sobre todo de contenido, de carácter casi serial⁴⁶⁰
88.

Las funciones apenas descritas que el conductor y eventualmente los otros periodistas desarrollan, en cuanto actores de la noticia, en la superficie discursiva del texto, se pueden analizar tanto en relación a la presencia de los mismos en la pantalla como también desde la estructura narrativa mediante el papel de los actantes. En el primer caso, el significado de la imagen y la veracidad que se le atribuye dependen en buena parte de la relación del protagonista/periodista con el ambiente, ya que esta figura llena casi todo el espacio textual del telediario, se trate de la escena del acontecimiento o de la del estudio. En cuanto a los actantes, su función es asumir, en calidad de mecanismos textuales y mediante todo un proceso de embragues y de desembragues⁸⁹, la conjunción del destinador y del destinatario en el texto, con el fin de integrarlo en la construcción de la narratividad (en cuanto testimonio de la imagen veraz), al presuponer que sanciona, mediante su participación directa, los distintos contratos que dan lugar al género informativo.

(88) Grandi, R. 1988:45.

(89) Véase Greimas, A.J.-Courteés, J. 1979. Voces: "embrague" y "desembrague".

La importancia del conductor respecto a los otros periodistas que aparecen en la pantalla se debe sobre todo a la función que desempeña en la configuración del ritmo y del género. Su presencia intermitente y su valor de nexo de unión entre las diferentes noticias lo convierten en la pieza clave del programa, tanto en relación a la identificación de dicho género como a la construcción del ritmo y al cumplimiento de algunas de las condiciones más importantes del contrato.

Volviendo de nuevo a los gráficos IA, IB y IC, recordemos que el conductor -y por consiguiente el estudio- constituye el pasaje obligado entre una noticia y otra, y que el número de noticias sin presentación por parte del conductor se compensa ampliamente en TGI con las noticias sin imágenes que éste lee (véanse los gráficos IIA, IIIA, IVA y VA). Por ello, además de garantizar, en calidad de enunciador, la veracidad del acontecimiento (en las noticias leídas) o de reforzarla (en las noticias con imágenes), permite que el efecto de actualidad que produce la emisión en directo desde el estudio se extienda también a las grabaciones fuera del mismo que, en la mayor parte de los casos, se mandan en onda en diferido. El verbo en presente del "Estas son algunas de las principales noticias ..." de Rosa María Mateo una prueba de ello.

En algunos casos, la importancia del conductor y del estudio, en cuanto centros del programa, se acentúa todavía más cuando la cámara vuelve durante o al final de una misma noticia al conductor, así como cuando se señala que la voz del enviado especial o del corresponsal nos llega a través del teléfono. Pero sobre todo en los casos en los que el conductor realiza una entrevista en directo desde el estudio a un personaje que se encuentra en otro lugar y que podemos ver, contemporáneamente con el conductor, a través de una pantalla.

En TD1 la cámara vuelve al estudio a mitad o al final de una noticia sólo en aquellos casos en los que una misma noticia engloba acontecimientos diferentes (noticias de secuencia) como, por ejemplo, en la primera noticia del 8/5 que presenta a la vez la negativa de las centrales sindicales de negociar con el gobierno y las declaraciones del Ministro Chaves en relación al descenso del paro. Es evidente que en un caso como éste, la televisión de Estado tiende a representar la postura del Gobierno, y la presencia del conductor entre la primera y la segunda parte de la noticia asume, en calidad de enunciador, la pretensión de una objetividad que busca mediante las declaraciones de las diferentes partes, justificando además (o intentando atenuar) la arbitrariedad con la que se unen

los dos acontecimientos tan diferentes en una sola noticia.

Si un ejemplo de este tipo constituye un índice del modo en el que el telediario construye su memoria serial acumulativa, reciclando material heterogéneo y uniformándolo, mientras que confirma sistemáticamente el contrato de veridicción mediante la pretensión de que va presentando los puntos de vista fundamentales, de modo paradójico, pero no inexplicable, podemos observar que una estrategia de tipo opuesto sirve así mismo para alcanzar los mismos objetivos.

Más arriba hemos dicho que, a diferencia de los otros tres telediarios, sólo TG1 introduce algunas noticias, completamente diferentes a la anterior, sin la intervención del conductor. TD1 y BBCN1 también utilizan a veces una modalidad parecida de compaginación, pero sólo esporádicamente y está destinada a unir narrativamente dos noticias relacionadas con el mismo tema cuya única función es, como vamos a ver, actualizar una parte de la memoria de la serie que pueda servir, más que para contextualizar la noticia en cuestión, en cuanto referencia de la nueva serie que se actualiza. Al respecto, la muestra de análisis de TD1 nos ofrece dos claros ejemplos.

En el primer caso, se trata de una noticia preprogramada -la visita de los Reyes a Portugal- de la que se prevee su continuidad en los días sucesivos. Por

ello, la primera noticia relativa a dicha visita no es del 15/5, día en el que inicia oficialmente, sino del 14/5, y constituye una verdadera introducción que resume, por así decirlo, los aspectos que interesan en esta ocasión (las relaciones comerciales), de entre la larga serie de noticias de telediarios pasados en el que el tema era las relaciones entre España y Portugal.

Por ello, a la primera parte de la noticia número 2 del 14/5, que trata de la visita propiamente dicha, le sigue una breve historia de las relaciones económicas entre España y Portugal desde el ingreso de ambas en el Mercado Común. La ausencia del conductor entre el paso de una a otra (que no obstante aparece señalado explícitamente mediante una fotografía de Lisboa, así como a través del nombre sobreimpreso del periodista que realiza la información en cada caso) les otorga una continuidad que les permite convertirse, en los días siguientes, en el punto de partida y en la referencia indiferenciada de las sucesivas noticias cuyo tema será "el segundo viaje de los Reyes de España a Portugal".

Desde este punto de vista, podemos decir que la primera noticia del 17/5 es exactamente igual a la que acabamos de describir, a pesar de que en este caso no se trate tanto de una noticia en desarrollo real sino de un tema potencialmente tematizable y de gran actualidad en el período analizado. La noticia concreta

o, mejor dicho, la primera parte de la misma, hace referencia a la desarticulación de una red de evasores de divisas que pasaban dinero a Andorra, seguida de una breve historia de la fuga de capitales al pequeño estado pirenaico que para TD1 inicia, en este caso, el 16/2/88, mediante la declaración de algunos industriales evasores catalanes en la Audiencia Nacional. El cambio de periodista de la primera a la segunda parte (cuyos nombres aparecen señalados como siempre) constituye aquí el denotador para diferenciar formalmente las dos noticias que, sin embargo, acaban formando una sola como en el caso anterior.

Este sería el caso también de la noticia número 12 del 16/5, cuya primera parte trata del nacimiento de quintillizos en Murcia, mientras que la segunda (realizada, al igual que la noticia anterior, por un periodista diferente) presenta un servicio sobre los partos múltiples. También aquí se trata de un tema potencialmente tematizable (en relación a la fecundación artificial y a los nuevos tratamientos contra la esterilidad), que se trató de modo abundante la pasada primavera en TD1 (baste señalar que, teniendo en cuenta tan solo en las dos semanas que analizamos, volvemos a encontrar en la noticia número 11 del 20/5 el nacimiento de cuatrillizos por la misma razón que en el caso anterior).

Finalmente, y en este caso avalaríamos la importancia de la configuración de las secciones temáticas del telediario que hemos indicado en 2.4.1, cabe destacar que también es posible en TD1 presentar dos noticias seguidas sin la intervención del conductor. De esa forma se presenta la información deportiva del fin de semana que, al no contar con un conductor especializado como los días laborables, se concibe por contraposición como un único bloque homogéneo y compacto. Por ello se pasa el 14/5 de una noticia sobre tenis a los incidentes entre los hinchas del Christal Palace y el Birmingham (15 y 16 respectivamente), y de esta última al Gran Premio de Italia de Motociclismo (noticia número 17).

Sin embargo, hay algunas noticias aparentemente dobles que, en realidad, no son dos noticias diferentes. A pesar de que el conductor las presente como tales, al final terminan construyendo una única noticia, que nace a partir de la isotopía común a las otras dos. Como ejemplos podríamos citar los únicos dos casos que aparecen en el período analizado:

a) La noticia número 10 del 12/5 está formada por la feria de Euroinvest de Valencia y por el Monishow de Marbella, aunque el centro de la misma no son los dos acontecimientos en sí, sino más bien un balance de la actividad financiera en España, y que el conductor presenta en los siguientes términos:

Valencia y Marbella se han convertido este fin de semana en centros financieros internacionales.

b) La noticia número 10 del 16/5, relativa a las huelgas de los transportes públicos en Madrid y en Barcelona (a la que a su vez nos remite a la noticia número 6 del 19/5, en la que se habla de nuevo de la situación de las huelgas).

Todo esto es todavía más evidente si se tiene en cuenta la atención con la que TD1 desdobra cuidadosamente otras noticias que, al no servir específicamente como referencia de la memoria de la serie (pues se refieren casi siempre a apéndices de la misma que no forman parte del núcleo central). Este sería el caso de las noticias 2 y 3 del 21/5. La número dos se refiere a la oposición de Sharon al plan de paz de Shamir, mientras que la tres anuncia que la CEE estudiaría dicho plan al día siguiente (el 22/5). Por ello, la proximidad entre una y otra se presenta en términos de casualidad, evitando establecer ningún tipo de posibles implicaciones recíprocas que podrían unirlos irreversiblemente. Proximidad que el conductor se limita a insinuar en los siguientes términos:

Precisamente, el plan de paz de Shamir será mañana objeto...

De igual modo, las noticias 5 y 6 del mismo día, relativas a la situación en Pekín y a las manifestaciones en Hong Kong contra el régimen chino respectivamente, podrían ilustrar cuanto acabamos de exponer.

Las estrategias mencionadas también son corrientes, como decíamos, en BBCN1. En el período analizado, los servicios sobre Pekín nos proporcionan algunos de los mejores ejemplos. En la primera noticia del 16/5 tres periodistas distintos van apareciendo en la pantalla sucesivamente, cubriendo las informaciones sobre la huelga de hambre de los estudiantes, el viaje de Gorbachov y las reacciones en Londres. En este caso se trataba de un servicio global y el paso de una a otra de las diferentes partes de la noticia no aparece delimitado como ocurría en los ejemplos que hemos visto en TD1.

De todas formas, BBCN1 también contextualiza a menudo las noticias que considera importantes y de las que da por descontada su continuidad, completando el servicio sobre la actualidad con otro de carácter general que, como en TD1, recupera la memoria de la serie que está construyendo mediante la referencia al pasado. Así mismo, es frecuente que el servicio del corresponsal o del enviado especial se complete con otro realizado en la redacción a partir del material de

las agencias. En ambos casos, el único periodista que aparece en la pantalla generalmente es el corresponsal o el enviado especial. Las tres figuras que podemos ver reiteradamente en la pantalla, en el ejemplo sobre China, se explican teniendo en cuenta que esa noticia ocupaba casi prácticamente la primera mitad del programa, que conseguía mantener su ritmo, a pesar de todo, sustituyendo la presencia del conductor por la de los periodistas en el lugar de los hechos. Del mismo modo, la primera noticia del día anterior -también sobre China- estaba realizada por dos periodistas que aparecían consecutivamente en la pantalla, en relación a la situación de Tienamén y al viaje de Gorbachov respectivamente.

El que el conductor sirva también en BBCN1 más bien como eje del ritmo, en relación a la compaginación del programa, que como nexo de unión de las diferentes partes del mismo (caso de TG1 y TJ2), en calidad de estrategia de la veridicción más importante (TG1) o en cuanto mediador entre el público y el canal (TJ2) se pone en evidencia también mediante la ausencia de referencias, tanto de una parte a otra del texto como al exterior del mismo. En concreto, los dos únicos ejemplos de que disponemos en el período analizado son los que ya hemos referido en el segundo capítulo (el reportaje sobre Bush del 12/5 y el servicio de Simpson sobre la situación de Rumanía en BBCN2 del 8/5).